

Sábado 17 de junio de 1845.

Número 72.

BOLETIN

MAR

PROVINCIA

ARTICULO DE OFICIO.

Número 524. GOBIERNO POLITICO.

El señor Intendente de esta provincia con fecha de ayer me dice lo que sigue.

El capitán comandante de carabineros del reino en esta provincia con fecha de hoy me dice lo que copio. — Habiendo observado que algunos individuos de aquellos que pertenecieron á la suprimida comandancia de carabineros de Hacienda pública de esta provincia, y que por consecuencia del nuevo arreglo del cuerpo quedaron separados, continúan en el dia haciendo uso del uniforme que por ningun concepto deben llevar, sería muy oportuno en las actuales circunstancias que V. S. lo manifestase al señor Gefe superior político de la provincia, por si tiene á bien dar las órdenes convenientes para que dichos individuos se abstengan de usar prendas que no deben; pues para usarlas es necesario varien su forma para no confundirse con aquellos que se hallan autorizados competentemente para vestir el uniforme del cuerpo, y evitar que á su sombra cometan algunos crímenes que se atribuyan á los carabineros, y que tampoco puedan hacer uso de las armas sin la correspondiente licencia de su autoridad. — Y hallándolo conforme lo participo á V. S., para si lo tiene á bien, se sirva tomar las medidas convenientes.

Lo que se publica en el Boletin para conocimiento de los Alcaldes constitucionales de esta provincia, y el de que procedan al arresto y formacion de sumaria contra cualquiera carabinero cesante ó separado que contravenga lo prevenido en el inserto, bien sea usando uniforme ó armas de fuego sin la correspondiente licencia de protección y seguridad pública, dando además parte á este Gobierno político. Orense 11 de junio de 1843. — José Becerra.



OFICIAL

DE ORENSE.

Número 525.

IDEIM.

En 5 del corriente á las siete de la tarde desapareció de la casa de D. Ambrosio Abeudáno en la ciudad de Santiago su criada llamada Ignacia, habiéndole robado ochos cubiertos de plata compuestos de cuchara y tenedor, marcada cada una de las piezas con las iniciales de A. A.; y con el fin de que se averigüe su paradero prevengo á los Alcaldes de la provincia para que siendo habida la remita con toda seguridad á este Gobierno político con los efectos robados. Orense 11 de junio de 1843.—José Becerra.

Señales de la Ignacia. Edad 50 años, color bastante trigueño, hoyosa de viruelas, nariz larga y el pie muy largo; vestía chaqueta negra, zagal castaño de zarza floreado, pañuelo blanco de encaje á la cabeza, con delantal de picote, sin mantilla, y en todo bastante andrajosa.

Número 526.

INTENDENCIA.

Dirección general de Renta unida. — El Exmo. señor Ministro de Hacienda ha comunicado con fecha de ayer á esta Dirección la orden siguiente. — La ley de 24 de junio del año último ha suprimido el impuesto sobre el aguardiente y licores, previniendo la misma que sus efectos empezarán desde el dia en que concluya el actual contrato de arrendamiento de esta renta. Cercano ya el 30 del mes actual, en que debe fijarse dicho contrato, y con el fin de que no se dilate un solo instante el exacto cumplimiento de la ley por ninguna causa ni motivo, deberá V. S. tener entendido que desde 1º de julio próximo venidero ha de quedar libre del impuesto en todo el reino el expresado artículo de aguardiente y licores. — De orden de S. A. el Regente del reino lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. — Y la Dirección la traslada á V. S. para que disponga su mas exacto cumplimiento, acudiendo en el ínterin su recibo. — Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de junio de 1843. — José Tomás Jiménez. — Señor Intendente de Orense.

2 Lo que se anuncia al público para su satisfacción. Orense 19 de junio de 1843.—Andrés Rojo del Cañizal.

Número 527.

IDEML

Con esta fecha digo al señor Ministro de la Gobernación de la Península lo siguiente:—El Regente del reino se ha enterado de la comunicación de V. E. de este día, en que transcribe la que con fecha de 5 del corriente le ha dirigido el Jefe político de Valencia, manifestando los satisfactorios resultados obtenidos por el celo de aquella Diputación provincial encaminado á que los respectivos partidos de su territorio completasen espontáneamente el pago de las contribuciones correspondientes al primer trimestre de este año y adelantasen el del segundo. Y apreciando S. A. las promesas que de verificarlo han hecho los Ayuntamientos, y altamente satisfecho de la puntualidad con que el de Murviedro ha completado ya el pago de dicho primer trimestre, y entregado 16,000 á cuenta del segundo, ha tenido á bien otorgar, de conformidad con la propuesta del mencionado Jefe político, un voto de gracias al mismo Ayuntamiento de Murviedro, y proponer al Ministerio de Estado en la forma acostumbrada la concesión á su Alcalde presidente D. Manuel Perera de la Cruz de Isabel la Católica, como se verifica con esta fecha.—De orden de S. A. lo digo á V. E. para los efectos correspondientes.—De la propia orden lo traslado á V. E. para que por su conducto pueda recaer la concesión de la expresada Cruz al Alcalde presidente del Ayuntamiento constitucional de Murviedro D. Manuel Perera.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de junio de 1843.—Juan Alyaix y Mendizabal.—Sr. Ministro de Estado.

Lo que se inserta en el Boletín para conocimiento de los Ayuntamientos de esta provincia, haciendo con este motivo un deber en tributar mi gratitud á los que, imitando dicho ejemplo auxilian á esta Tesorería para aliviar la suerte de las clases que dependen de ella. Orense 14 de junio de 1843. —Andrés Rojo del Cañizal.

Número 528. IDEM.
Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta del solar que á continuación se expresa perteneciente al extinguido monasterio de Celanova; cuyo remate se verificará el dia 18 de julio próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador sindico y testimonio del escribano que sea nombrado.

En este boletín se publica el Foro nombrado del Ríbero. Tercer.—Cuarenta y cinco ferrados de centeno que se per-

ciben por dicho solar, de que es cabezalero José Rodríguez, al precio de 4 rs. y 21 mrs. importan 207 rs. y 27 mrs.—Veinte y un rs. y 8 mrs. de derechos.—Suman estas partidas 229 rs. y 1 mrs., y su capital al 66 y $\frac{2}{3}$ al millar 15,266 rs. y 22 mrs.

Orense 1º de junio de 1843.—Andrés Rojo del Cañizal.

Número 529.

IDEML

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de las lincas que á continuación se expresan pertenecientes á la casa matriz del monasterio de Benitos de Celanova; cuyo remate se verificará el dia 18 de julio próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador sindico y testimonio del escribano que sea nombrado.

Monasterio de Celanova.

1.^a Una casa-pajar con sus correspondientes cuadras dentro del cerrado del monasterio, lluvante con la calle de la Botica, tasada en 6,750 rs.

2.^a La huerta nombrada de la Botica, cerrada sobre sí y dentro también de los muros del monasterio, de cinco ferrados y cuatro copelos siemiente de segunda calidad, poblada en parte de frutales, tasada en 24,000 rs.

3.^a La gran cotada sita á la parte inferior de esta villa y en la parroquia de Moarillones de trescientos setenta y nueve ferrados siemiente, cerrada sobre sí, y dentro de ella dos cuadras ó corrales, tasada en 30,140 rs.

4.^a Otra cotada denominada de la Botica en dicha parroquia y término de Moarillones, cerrada sobre sí, de diez y nueve ferrados siemiente, tasada en 4,600 rs.

6.^a La casa que sirve de cárcel, compuesta de alto y bajo sita en la plaza mayor de esta villa y en la entrada de la Botica, tasada en 12,000 rs.

Priorato de Paizás.

7.^a Un labrador que hoy se halla reducido á monte término del lugar de Paizás de un ferrado y ocho copelos siemiente, demarcante con José Gil y Juan Benito Salgado, tasado en 36 rs.

8.^a Un soto y monte, nombrado de los Villares, en la parroquia de Santa Cristina de Freijo de cinco ferrados y medio siemiente, cuyo solo y monte se devolverá Souto do Frade, tasado en 800 rs.

Idem de Santa Buya de Berredo.

9.^a Una huerta inmediata á la casa prioral de segunda calidad, cerrada sobre sí, su cabida una tercia de ferrado, tasada en 400 rs.

10. Una colada ó monte y robleda al sitio de Raposeiros, también cerrada sobre sí, de diez y ocho ferrados siemiente de inferior calidad, tasada en 2,000 rs.

Idem de Montes.

11. Un prado al sitio de Bugalleón de seis ferrados y medio siemiente con un pedazo de monte de tercera calidad, cuyo pedazo radica en la parroquia de Santa Buya, tasado en 800 rs.

Orense 1º de junio de 1843.—Andrés Rojo del Cañizal.

Número 530. *IDEAM.*

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de la finca que á continuacion se expresa perteneciente al priorato de Loredo dependiente del monasterio de Celanova partido del Carballedo; cuyo remate tendrá efecto el dia 18 de julio próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano que sea nombrado.

Un prado abierto y actualmente á labrado de tres ferrados de mensura, tasado en 960 rs.

Orense 1.^o de junio de 1843.—*Andres Rojo del Cañizal.*

Número 531.

IDEAM.

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de la finca que á continuacion se expresa perteneciente á la Hermandad de Animas de la Santísima Trinidad de esta ciudad; cuyo remate tendrá efecto el dia 18 de julio próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano don José Vega; debiendo hacerse el pago á metálico en veinte plazos de año cada uno.

Una casa terrena y tejaban sita en esta ciudad junto á la plazuela del Vilar y atrio de la Santísima Trinidad, tasada en 2,100 rs.

Orense 1.^o de junio de 1843.—*Andres Rojo del Cañizal.*

Número 532.

IDEAM.

BIENES NACIONALES.—CLERO REGULAR.

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de las fincas pertenecientes al extinguido monasterio de Osera, que consisten en prados, nabales, montes, huertas y casas; cuyo remate tendrá lugar el dia 23 de julio próximo en el palacio episcopal, donde en la actualidad celebra sus sesiones el M. I. Ayuntamiento de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y por testimonio del escribano que sea nombrado.

Prados.

El prado que se denomina de San Martín de 22 ferrados y 24 copelos en sembradura: en el término de la Chaira 17 ferrados y 3 copelos tambien de prado con un poco de monte intermedio, cuyas fincas componen de mensura en junto 40 ferrados y 4 copelos con 185 robles y 11 castaños, cerrada sobre sí, habiendo sido tasado en 60,324 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Otro prado que se denomina de Suorno, con 8 nogales, 14 robles y 1 castaño de 28 ferrados en sembradura, en que se comprende una pequeña porcion de labrado, el cual fue tasado en 70,126 rs.

Al término del Prado de la Gesteira 4 ferrados y 21 copelos de terreno dedicado á prado con 7 robles:

3 ferrados y 12 copelos de prado con 2 manzanos, 10 robles y 6 nogales al término de las Arquetas, tasadas las dos partidas en 28,546 rs.

El prado que se denomina del Molino, sembradura 7 ferrados y 2 copelos, con 32 robles, cerrado sobre sí, tasado en 26,220 rs.

Nabales.

La nabeira que se denomina de San Martín, sembradura 15 ferrados y 10 copelos, cultivada á nabal, con 9 robles y 3 castaños, cerrada sobre sí, tasada en 22,500 rs.

La Nabeira grande y por otro nombre Suahorta, sembradura 34 ferrados y 4 copelos, destinada á nabal, campo y robleda, comprensiva de 84 robles, 22 castaños y 3 pinos, toda morada sobre sí, tasada en 44,200 rs.

Al término de Sub-Palomar 2 ferrados y 6 copelos y $\frac{1}{2}$ de nabal con 3 nogales: á la denominación de Leiros y Nogales otros 44 ferrados de nabal y algun prado, con 18 nogales, 4 robles y 3 negrillos, tasadas las dos fincas en 34,284 rs.

Montes.

En el término de la Coronada y por otro nombre Piñeiro 48 ferrados y 9 copelos de monte robleda con 500 robles, 28 castaños y 18 pinos mayores, tasados en 30,100 rs.

Al sitio de la Tapada noya 57 ferrados y 13 copelos de campo con 592 robles, 103 castaños y 45 fresnos, tasados en 40,310 rs.

Al término de la Valeriana 42 ferrados y $\frac{1}{2}$ de monte robleda con 977 robles, 16 castaños y 4 negrillos, tasados en 40,000 rs.

En el sitio da Cortiñeira 54 ferrados y 5 copelos de monte con 370 robles, 1 castaño y 1 negrillo, tasados en 30,000 rs.

En donde llaman Salto do Fondo 65 ferrados y 26 copelos de monte con 1,449 robles y 1 castaño, tasados en 50,000 rs.

Al termino de la Presa de los Molinos del río y por otro nombre Albergue 130 ferrados y 20 copelos de monte con 1,692 robles y 3 castaños, tasados en 60,760 rs.

En la denominacion de Cotiño da Forca 104 ferrados y 25 copelos de monte con 440 robles y 11 castaños: en donde llaman Salto de arriba 19 ferrados y 3 copelos y $\frac{1}{2}$ de campo y soto comprensivo de 9 nogales, 2 negrillos, 55 robles y 61 castaños: un retazo de campo nombrado de Junto al Molino, sembradura 10 copelos y $\frac{1}{2}$; tasadas las tres partidas mencionadas en 51,840 rs.

Huertas.

La huerta grande cerrada sobre sí con muralla doble, sembradura 18 ferrados y 11 copelos y $\frac{1}{2}$, con varios frutales, tasada en 30,100 rs.

La huerta nombrada del Palomar con inclusion de este edificio en su parte inferior, sembradura 1 ferrado y 6 copelos, cerrada sobre sí con muro doble: otra huerta llamada de la Bouica de 1 ferrado y 9 copelos en sembradura, tambien cerrada con muro doble; tasadas las dos partidas en 22,100 rs.

Cercado nuevo.

Un trozo en dicho cercado de 400 ferrados de monte bajo, tasado en la cantidad de 20,000 rs.

En el mismo cercado otro trozo de mensura de 336 ferrados tambien de monte bajo con algunos robles: un campo abierto de 19 copelos de sembradura nombrado Campo de Ledo, y esta partida con la anterior fueron tasadas en 20,820 rs.

La casa que se nombra de la Tabona, compuesta de tres oficinas bajas y dos altas con un oratorio en la que dice al este, bien tejada, maderada y con paredes de buena construcción; otra casa denominada del Horno, compuesta de cuatro oficinas, una de ellas alta y las tres bajas, y en ellas dos molinos uno infantil y dos hornos, todas de bóveda de cantería, cuyas lucas aunque separadas con muros sencillos sin embargo se hallan en una globo ó pieza toda cercada al rededor con un gran muro doble; las cuales fueron tasadas en 36,000 rs.

Nota. Se advierte que en dicha tasación se ha usado de la medida del pie de Burgos y las varas á que estos se refieren de tres pies: el ferrado de treinta copelos ó cuartillos y estos de treinta varas cuadradas.

Orense 12 de junio de 1843.—Andrés Rojo del Cañizal.

Número 533.

Comision de liquidacion y clasificacion de débitos sobre el suelo de la provincia de Orense.

Esta Comision en sesion celebrada el dia 8 del actual acordó declarar fallida y dar por incobrables todos los créditos importantes la cantidad de 104,878 rs. y 1 mri. procedentes de las suprimidas contribuciones de consumos, patentes y territorial del Ayuntamiento de esta capital en el año de 1823, según consta del expediente instruido en la Subdelegacion de rentas en esta provincia.

Lo que se publica en el Boletín oficial con arreglo al artículo 5.^o del decreto de S. A. el Regente del reino de 24 de octubre del año último. Orense 13 de junio de 1843. — E. P. Andrés Bojo del Cañizal. — P. A. de la C., Ernesto Antonio de Sousa, secretario.

-sólo el editor de este número
orientación de la Número 534.

Aruntamiento constitucional de Toen.

Habiendo recurrido á esta corporación los vecinos de las parroquias de San Pedro de Moreiras y Santa María de Gestosa en este distrito solicitando la formacion de la estadística para arreglo de contribuciones, acordó la misma en sesión de 6 del corriente sacar dicha operación á públicas posturas por término de treinta días que concluirán en 17 de julio próximo venidero, en el salón y casa de sesiones de este Ayuntamiento se celebrará el último remate desde las siete hasta las once de su mañana, bajo el pliego de condiciones que se hallarán de manifiesto; y en su consecuencia se advierte y cita por medio de este anuncio á todos los forasteros terratenientes en las expresadas parroquias se presenten en dicho dia para asistir al mencionado remate y mas actos consiguientes á la expresada operacion. Toen junio 7 de 1843.—E. P. D. A., Manuel Rolan.

DIPUTACION PROVINCIAL DE AVILA.

Remate de las obras que ha de costear la provincia
de Ávila en la apertura de la carretera de Ma-
drid á Vigo.

Aprobadas por S. A. el Regente del reino las condiciones económicas y facultativas para la construcción de esta carretera, la Diputación ha resuelto contratar las obras comprendidas en la parte que debe abrirse á expensas de la provincia de Ávila y celebrar al efecto el remate de las mismas el 16 de julio próximo, adjudicando su ejecución al mejor postor. Para conocimiento de los que deseen interesarse en el contrato, ha determinado al propio tiempo anunciar:

4.^o Que los trozos de camino, cuya apertura ha de subastarse en la sala de sesiones de la corporación á las ocho de la mañana del mencionado dia, comprenden 111,403 varas longitudinales; debiendo ademas construirse en esta estencion doce puentes y portones que se contratarán separadamente.

2.^o Que el coste de todas las obras, sin el de estos, se halla presupuestado en 3.569.535 rs., ascendiendo el de repetidos puentes y pontones á 532.959 rs.

3.^o Que el pago del precio en que se ajusten las obras ha de satisfacerse en doce años y entregarse á los contratistas en cada uno 300,000 rs., completándose el resto con el producto de tres portazgos que se establezcan en la línea de la carretera, y quedarán por cuenta de los empresarios en los años que se fijen en la subasta, sobre cuyo número se admitirán mejoras á los licitadores.

4º Que á las obras, ya se rematen por el todo de ellas ó separadamente en trozos, se ha de dar principio á los sesenta días del otorgamiento de la escritura del remate y concluirse á los cuatro años; y finalmente que las condiciones facultativas y económicas, así como los demás antecedentes que puedan servir de ilustración á los licitadores, quedan de manifiesto desde este día en la secretaría de la Diputación provincial.

La puntualidad de los pagos queda garantizada por la misma corporación con el repartimiento de 300,000 rs. anuales, cuya cobranza ha principiado en abril último, y con el rendimiento de indicados portazgos por el tiempo que ca el remate se estipule.

Avila 30 de mayo de 1843. — El Presidente,
Diego Manuel de Mosquera. — Por acuerdo de la
Diputacion provincial, *Salvador Blasco*, secretario.

Alcaldía de la Ciudad de Santiago de Compostela.
Cualquiera persona que quiera comprar cuatro
ferrados de centeno que se cobran de renta anual-
mente en el pueblo de Cebollos, y una pieza de
terreno de primera calidad al término de la Magda-
lена en Allariz, puede pasar á tratar con su dueño,
en esta ciudad en la plazuela de la Herraria, núm. 9
cuarto 2.^o

BOLETIN EXTRAORDINARIO

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

SÁBADO 17 DE JUNIO DE 1843.

ARTICULO DE OFICIO.

Número 536. GOBIERNO POLÍTICO.

Por un correo extraordinario que acabo de recibir, me comunica el Excmo. señor Ministro de la Gobernación de la Península con fecha 14 del actual el importantísimo documento siguiente.

AL REGENTE DEL REINO

A LA NACION.

ESPAÑOLES:

Cuando con tanto afán se desfiguran y ennegren mi conducta y mis intenciones; cuando se ve amenazada de tantos males esta patria, por la seducción, por los errores que difunden sus numerosos enemigos. ¿guardaré por más tiempo el silencio? ¿No es deber mío levantar mi voz y oponer simples hechos á los tiros alevosos que contra mí asesta la calumnia? Con este deber, aunque penoso, cumpliré, españoles: penoso, aunque sienta, como siempre, la satisfacción de hablar á mis conciudadanos.

No necesito recordar los memorables acontecimientos cuyo desenlace me ha elevado al puesto que hoy ocupo. Recientes se hallan en la memoria los solemnes debates que en el seno de ambos Cuerpos colegisladores precedieron al nombramiento de persona ó personas que debían ejercer la Regencia de este reino, vacante por la renuncia de la Reina Madre. Admiró España, y no pudo menos de admirar el orbe culto, la imponente calma, la solemne magestad con que las Cortes proclamaron mi nombre para tan escelso puesto, y aun puede sonar en los oídos el juramento que pronuncié en su seno de gobernar con la Constitución, por la Constitución; de consagrarse toda mi existencia á la observancia de las leyes, á promover cuantas medidas pudiesen influir en la felicidad y prosperidades del Estado. Este juramento, que á presencia de la España entera presté con toda la efusión de un alma conmovida, fue desde entonces el norte de toda mi conducta, el que guió mis pasos por esta senda difícil y espinosa adonde me condujeron los destinos. Jamás le he in-

fringido, españoles: ante vosotros, á la faz de todo el mundo pude protestar, dar los más altos testimonios de que jamás la idea de su violación ocupó un momento mi cabeza. Desde el instante en que me vi revestido del supremo mando, me rodeé de un Ministerio constitucional y responsable solo ante las Cortes, ante el público, de todos los actos del Gobierno. Contra las provocaciones á la rebelión, contra los alevosos llamamientos al descontento de algunos individuos de la fuerza armada que desde entonces inundaron los papeles de los enemigos de la causa pública, no apeló este Gobierno mas que á la fuerza de las leyes. A las injurias, á los sarcasmos, á las pésidas insinuaciones de que fue desde entonces blanco mi persona, no opuse más armas que el silencio. Si en las dos ocasiones en que se alzó abiertamente el estandarte de la rebelión salí en persona á sofocarla, á vindicar la magestad, el decoro de las leyes, me podía despojar mi carácter de Regente del título glorioso de soldado? ¿Podía destruir el hecho de haber conducido tantas veces por la senda del honor y del peligro á los valientes defensores de la patria? Si mi presencia fue útil, si cierto prestigio que no puede menos de rodear á mi persona, infundió nuevo aliento á los leales y aumentó el temor á los rebeldes, ¿quiero podrá asesarlo sino los encubiertos enemigos de la causa pública, que con fórmulas espláticas á su modo se cubren y disfrazan?

Si en las dos ocasiones á que aludo apeló el Gobierno á medidas excepcionales, no prescritas en las leyes, ¿quien ignora la historia de los pueblos más libres de la edad antigua y la moderna? ¿Quién no ha visto en ella qué en todos han ocurrido ciertos acontecimientos extraordinarios en que se creyó preciso cubrir con un velo la estatua de la ley, para preservar á esta ley de los ataques de sus enemigos? Desgraciadas fueran estas naciones si los conspiradores, los que trabajaban en su ruina bajo el manto protector de las leyes, hubieran vivido seguros de la imposibilidad de apartarse de sus formas leutas en la vindicación de sus ultrajes. ¡Cuantas hubieran dejado de existir! ¡Cuantas hubieran dejado de llegar á la grandeza y prosperidad á que las llamaron los destinos! Despues de pasado el peligro se examinan los hechos, y se pronuncia el juicio de si fue la necesidad ó el dictado del capricho el que susprendió el curso ordinario de las leyes. Pronunciaron las Cortes á favor del Gobierno en la primera de estas rebeliones. Las medidas excepcionales de la segunda están aun sometidas á su juicio, á fuer del desencadenamiento de las pasiones.

En una ocasión acepté la dimisión de un Ministerio que recibió un voto de censura en el seno del Congreso de los Diputados: en otras dos disolví el Congreso; y en ambas hice, con la Constitución en la mano, un llamamiento al voto y patriotismo de los pueblos. La ley fundamental me concedía esta facultad de un modo explícito. Y ¿por qué está revestido de ella el Jefe del Estado? Porque las asambleas representativas pueden no estar en armonía con la opinión del país; porque pueden ponerse en lucha los Cuerpos colegisladores; porque la fogosidad, las pasiones, el error ó la imprudencia pueden ser perjudiciales á los intereses del Estado. Con la Constitución en la mano, repito, disolví el último Congreso. Ninguno puede disputarme este derecho sin cometer un desacato á esta Constitución á que todos hemos prestado juramento. ¿Y qué se alega contra este derecho tan explícito? No las leyes, sino la frase vaga de fórmulas parlamentarias, que cada uno explica á su manera; las fórmulas parlamentarias, que tan pronto se invocan, como por sus propaladores se violan y se infringen.... ¿Está en las fórmulas parlamentarias formar un Ministerio, cuya mitad no pertenece al parlamento? ¿Está en las fórmulas parlamentarias exigir medidas que no autorizan la razón y la justicia? ¿Está fuera de las prácticas parlamentarias encargarse la formación de Gabinete al Presidente de un Cuerpo colegislador compacto; recorridas ya y agotadas las diferentes fracciones de la mayoría del otro cuerpo?

¡Espanoles! Yo conozco y practico mejor la Constitución que los que tan pomposamente invocan su nombre á cada instante. Por la Constitución soy Reyente: en ella solo están mis títulos y mis derechos. Con ella á la vista he jurado consagrarme todo á las libertades de mi patria. Fuera de esta Constitución no hay más que un abismo para mí: no hay más que ruina para esta grande Monarquía que con tanta sangre ha comprado su independencia y libertad; á quien tantos derechos asisten para recoger el fruto de sus inmensos sacrificios.

— Respondere á las infinitas injurias que soy objeto. ¿Desearé á desvanecer la acusación más o menos indirecta de prolongar el término de mi Regencia? Esta calumnia, con la que se han querido acobardar mis días, con el noble orgullo de una conciencia pura, rechazo. ¡Insensatos! Para acallar esta voz no han bastado las manifestaciones de mis Ministros; no han bastado mis aserciones, mis protestas, mis súplicas ante las primeras Corporaciones del Estado. Y quien acalla lo que propala el odio personal, lo que se nutre á cada paso por la sed de reacciones y venganzas? Pensara yo en poner diligencias al dia mas grande que me espera para coronar mi vida pública? Cuando el ejemplo de tantos hombres desinteresados me halaga tan dulcemente al corazón, ¿iria yo á imitar á los que violentamente bollaren las leyes de su patria? No tengo su genio: taippoco me apresa su ambición funesta. Expiaron los mas despiadados crueles usurpaciones. Terminó sus días en una roca ardiente del Océano el dictador del Continente. Goceñ, aquellos grandes hombres, de una gloria tan costosa á la humanidad; que Baldomero Esparrero, nacido en condición privada, elejido en el servicio de la libertad de su patria y de su Reina, á la condición privada tornara satisfecho de haber cumplido con todos sus deberes, con el premio de merecer las simpatías de los buenos.

¡Españoles! Con el corazón os hablo. ¡Hay la misma sinceridad de sentimientos en los que inten-

tan sumergiros en nuevas convulsiones? ¿Invecan con el mismo entusiasmo que yo el nombre de la patria los que con pretestos frívolos, que sirven de velo á su ambición, levantan el estandarte de la rebeldía? ¿Conocen esta patria los que predicando uisión azizan la discordia; los que provocan la vengaoza; los que proclamando fórmulas parlamentarias hacen imposible toda especie de Gobierno? Están de mi parte la razón y la justicia, y nada temo. En la Constitución me apoyo; y con su escudo impenetrable estoy cubierto. La misma confianza que me inspiraron otros veces los leales, los buenos, los verdaderos amantes de la libertad, el ejército, la marina, la Milicia nacional, los españoles todos dignos de este nombre, me anima en la ocasión presente. Ellos me ayudarán á contener la división que amenaza envolvernos en nuevas desventuras. Ellos se presentarán en la arena electoral, y con la triste, mas saludable experiencia de lo ocurrido, tratarán de formar un Congreso nacional en consonancia con los verdaderos intereses de la patria.

A las Cortes que han de decidir las graves cuestiones que hoy agitan los ánimos; debo entregar illosos los sagrados depósitos de la Reina y de mi autoridad. Yo no los entregaré á la anarquía; ni al desenfreno de las pasiones: nada importa la sacristía del que mil veces ha consagrado su vida á la patria; pero la Reina, la Constitución y la Monarquía me impone deberes que cumpliré como priuado Magistrado de la Nación, y defenderé como soldado. Madrid 13 de junio de 1843. = EL DUQUE DE LA VICTORIA.

ORENSANOS; Admirad ese Manifiesto solemne que á todos los Españoles dirige el Gefe temporal del Estado, aquél caudillo ilustre que conquistó con su sangre la libertad de la patria y que con tanto afán procura consolidarla. Sus propios méritos son sus mayores defectos para los perversos que advierten en su gobierno un obstáculo firme á sus infames designios: no conseguirán verlos realizados, porque tendrán forzosamente que sucumbir ante el terrible poder nacional que se conserva fuerte y compacto contra tan inicuas asechanzas. Orense 16 de junio de 1843. = José Becerra.

En la Gaceta del miércoles 14 del actual número 3, 176 se publicó lo siguiente:

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del despacho de la Guerra.

El 12 de octubre de 1808, el general José María de Goyeneche, jefe del Ejército de Operaciones, se dirigió al Ministro de la Guerra para informarle que el Ejército de Madrid, que había quedado en la capital, se había dividido en tres partes: una permanecía en la capital, otra se dirigía hacia Valencia y la tercera hacia Zaragoza. El general Goyeneche manifestó que el Ejército de Madrid estaba en buenas condiciones y que no había motivo para preocupación. El ministro le respondió que era de su deber mantenerse en la capital para proteger la ciudad y que el general Goyeneche debía seguir sus órdenes. El general Goyeneche respondió que estaba de acuerdo con el ministro y que seguiría sus órdenes. El ministro le pidió que mantuviera el contacto con el general Goyeneche y que le informara de cualquier desarrollo importante. El general Goyeneche le respondió que lo haría y que se pondría en contacto con él en las próximas horas. El ministro le agradeció la respuesta y le deseó suerte en su misión.

A parecer por las galas algunos grupos insignificantes de gentes conocidas por sus crímenes y vicios, y arrancado

el señor jefe político de su casa fue obligado á reunirse el Excmo. ayuntamiento, la Excm. diputación provincial y los comandantes de la Milicia nacional en el local de las sesiones de aquél, y desde el momento de la llegada á la plaza de la Seo se vieron rodeados, interrumpidas sus comunicaciones conmigo y con el resto de la población, y amenazadas constantemente sus vidas con trabucos y puñales. Allí se les obligó á firmar un oficio que me fue dirigido al amanecer, y el que hallará V. E. adjunto marcado con el número 1.^o, el programa que acompañó con el número 2.^o, y mi contestación, que también es adjunta con el número 3.^o

Durante la noche mandé establecer retenes en los cuartellos, que la tropa estuviese pronta á tomar las armas, y agoté cuantos medios estaban á mi alcance, aunque infructuosamente, para ponerme en comunicación con aquellas autoridades, y obvia en consecuencia. Ninguna noticia me autorizaba á creer que dichas autoridades obrasen por coacción, y los pequeños recelos que pude concebir me los dispuso el sujeto que me trajo dicho oficio, que se titulaba comisionado por las corporaciones, y á quien tomé por uno de los regidores.

Duro se me hacia creer un cambio, tan repentina de máximas en aquellas corporaciones y en la benemérita Milicia nacional, cuando por todos los antecedentes no hallaba bien penetrado de los sentimientos de orden, de amor al Trono y á las instituciones de que estaban poseídos. A un ayudante de campo, que mandé á las casas consistoriales con mi contestación, no se le hizo la menor indicación ni se le dió la menor señal por la que pudiése colegir que aquellas autoridades estaban violentadas, ni era posible que se lo significasen, pues se hallaban envueltos entre los conspiradores y asesinos, según he sabido después.

Todo esto me convenció de que noticias falsas y alarmantes y venidas de otros puntos habían hecho su efecto en el ánimo de aquellas corporaciones y de la Milicia nacional, y esta errónea creencia ha resultado ser la más grave injuria que en mi vientre he podido hacer á aquéllos celosos y dignos ciudadanos! En tal estado mandé engañar la artillería, tomar las armas las tropas é iba á dar la orden de que se situase fuera de la ciudad al apoyo del castillo de la Aljafería, cuando el capitán de Milicia nacional Don Simón Jiménez hizo saber qué tanto el señor Gefe político como las corporaciones y comandantes de la Milicia habían obrado bajo el influjo de los puñales de asesinos, que iban á salir del ayuntamiento, y qué se formaba la Milicia nacional, ignorante hasta esa hora de quanto pasaba, abandonando adentro el excelente espíritu que reinaba en todos sus individuos. Con estos datos mandé un ayudante al jefe político ofreciéndole mis esfuerzos y los de la guarnición toda para exterminar de un soplo tan miserables conjurados.

El ayuntamiento, diputación y comandantes de la Milicia se reunieron en el local de la segunda corporación, y me rogaron que asistiese á su sesión: antes de verificarlo me presenté á la Milicia; le dirigi una corta araña, y todos á punto me contestaron con vivas á los objetos que forman la adoración de los españoles, y me rogaron con gran instancia los condujese al combate y al exterminio de los traidores. Entonces me apersoné en el ayuntamiento, oí la relación verídica de lo ocurrido, y ofrecí reducir en un momento á los conjurados, siempre que el señor jefe político me pidiese de oficio el auxilio de mi autoridad. Pasado algún tiempo en deliberaciones, recibí el oficio de que acompañó á V. E. copia con el número 4.^o Coloque las tiaras á la cabeza de la columna que formaba la Milicia nacional; formé cuatro pequeñas columnas compuestas cada una por mitad de ambos institutos, y aguardé á las tres de la tarde, término fijado por el señor jefe político á los sublevados para rendirse, en conformidad con lo que previene la ley de 17 de abril de 1821 después de publicada por S. M.: llegada dicha hora, di la orden á las columnas de ponerse en marcha, cuando llegó el aviso de que los sublevados se habían dispersado, escondiéndose unos en la población, los más comprometidos huyendo fuera de ella, y dejando la artillería de que se habían apoderado y que pertenecía á la Milicia nacional; hice salir destacamentos

de infantería y caballería en persecución de los prófugos, que en los bárcales navegaban por el río, y todos ellos fueron aprehendidos y conducidos á esta, ya por las tropas, ya por el sotaten general de los pueblos de la ribera, que en masa salieron en su persecución; otros lo han sido en la misma ciudad, y de todas partes llegan continuamente prófugos aprehendidos por los pueblos.

Con arreglo á la precitada ley se ha instalado el consejo militar que los juzga, y también á los promotores y auxiliadores. La fuerza que perpetró los antedichos crímenes no llegó al número de 150 hombres, en su mayor parte jugadores de profesión, asesinos conocidos, y otros que han expiado sus delitos en los presidios.

En la misma tarde del 9 ordenó el celosísimo ayuntamiento el espurgo de la Milicia nacional, de la que fueron ignominiosamente arrojados y desarmados varios oficiales y otros de las élites de milicianos, que ya por su conducta moral, ya por sus actos políticos, no eran dignos de vestir tan honroso uniforme.

Se halla completamente restablecida la calma en esta siempre heroica población, y su vecindario en masa lleno de gozo por el resultado de estos sucesos y por verse de una vez para siempre libre de las asechanzas y temores que por largo tiempo les han asistido de los puñales y trabucos de los asesinos. En todo el distrito reina igualmente la tranquilidad y un espíritu inmejorable.

No tengo expresiones con que encatecer á V. E. la disciplina de estas tropas, la sensatez y valentía de la Milicia nacional, y sobre todo el ilustrado celo que las autoridades civiles y municipales han desplegado en esta ocasión. Lo que espero tendrá V. E. la bondad de elevar á conocimiento de S. A. el Regente del reino, asegurándole que Aragón es el mas firme apoyo del Trono y de las instituciones, y el mas grande admirador de las virtudes que adornan á S. A.

Dios guarde á V. E. muchos años Zaragoza 11 de junio de 1843.—Excmo. señor.—Antonio Seoane.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Ejército de operaciones. — Tercer cuerpo. — Estado mayor. — Número 1.^o — Ayuntamiento constitucional de Zaragoza.—Alcaldía primera.—Excmo. señor.—El desasosiego de esta población, advertido sordamente de algunos días á esta parte, ha tomado un carácter alarmante durante la última noche: en su consecuencia una reunión compuesta de la diputación provincial, ayuntamiento constitucional y comandantes de la Milicia ha acordado convocar la Milicia de todas armas y consultar su opinión sobre el programa adjunto.

Las autoridades populares, al ponerlo en conocimiento de V. E., esperan que todos contribuirán á evitar á costa de cualquier sacrificio el derramamiento de sangre. Si contra sus esperanzas tuviere lugar algún suceso lamentable, las expresadas autoridades declinarán todo linaje de responsabilidad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 9 de junio de 1843.—Excmo. Sr.—Agustín Gil.—De acuerdo de S. E. Gregorio Ligero, secretario.—Excmo. Sr. capitán general de este distrito militar.

Núm. 2.^o — Programa.—1.^o Constitución de 1837 general y fielmente observada.

2.^o Inviolabilidad y respeto á la Reina legítima de las Españas Doña Isabel II.

3.^o Continuación de la Regencia del Duque hasta el 10 de octubre de 1844.

4.^o Hacer una representación al Regente del reino para que separe de su lado su camarilla irresponsable, y rija la monarquía con las condiciones de un Gobierno parlamentario, quedando encargada la diputación y el ayuntamiento mientras esto sucede del orden y gobierno de esta capital y de la provincia.

Se consultará la voluntad de la Milicia sobre este programa, según lo resuelto en la sesión celebrada esta noche en las casas consistoriales, á que han asistido los Sres. D. Agustín Gil, alcalde primero; D. Antonio Martínez, segundo; los regidores D. Mariano Lezcano, D. Manuel López, D. José Padules, D. Justo La Ripa, D. Benito Urchaga,

D. Lorenzo Guayar, D. Lorenzo Bernardin, D. Manuel Aladren; los síndicos D. Félix Santolaria y D. Mariano Dutu; los individuos de la diputación provincial D. Ignacio Paus, D. Mariano Leron y D. José María Marín; D. Javier Quinto, en la clase de ciudadano. y los Sres. comandantes de la Milicia D. Mariano Navarro, D. Cenón Figueiras, D. José Lacruz, D. José Treviño y Nasarri, Don Manuel Sahún, D. Lucas Piñeiro, D. Joaquín Tomeo, Don Andrés Padules, D. Pascual Polo y Monge, D. José Mateu y D. José de Yarza. Zaragoza 9 de junio de 1843.—Agustín Gil. — De acuerdo de S. E., Gregorio Ligero, secretario.

Núm. 3.^o — Hay un sello. — Excmo. Sr.: En este momento recibo el oficio de V. E. fecha de hoy, reducido á manifestar la medida adoptada por V. E. para convocar la Milicia nacional y explorar su opinión sobre las bases sentadas en el programa que se sirve acompañarle.

Estoy perfectamente de acuerdo con él en sus tres primeros artículos.

En el 4.^o noto que se habla de una camarilla irresponsable que aconseja al Regente del reino, lo que me consta no ha existido ni existe, ni puede existir en un Gobierno representativo, en el que los Ministros son responsables; pero el representar sobre este ó cualquiera otro punto es un derecho que la ley nos concede á todos los españoles.

En mi calidad de capitán general y delegado del Gobierno, mis deberes, mis juramentos y mi propio decoro me prohíben reconocer autoridad alguna que no emane de la ley.

Para sostenerla puede V. E. contar con mis esfuerzos y los de las tropas que están á mis órdenes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 9 de junio de 1843.—Antonio Seoane.—Excmo. ayuntamiento constitucional de esta S. H. capital.

Núm. 4.^o — Gobierno político de provincia.—Zaragoza.—Excmo. Sr.: Consultada la voluntad de la Milicia nacional, está resuelta á que se castigue á los perturbadores del orden público inmediatamente; y por lo tanto admitiendo la promesa que se ha servido hacer V. E. á la Excmá. diputación provincial y ayuntamiento, pone en sus manos el mando de todas armas, para que si publicada la ley de 17 de abril de 1821 no se retirasen los perturbadores, se restablezca el orden por los medios que V. E. estime oportuos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 9 de junio de 1843.—Mariano Casalbán.—Excmo. Sr. capitán general de este distrito.—Son copias.—Seoane.

Bases adoptadas en la reunión celebrada en este dia en la universidad literaria, y aprobadas por toda la oficialidad de la Milicia nacional de esta capital.

1.^o Que se dirija una circular á toda la Milicia de la provincia enterándose de los sucesos acaecidos en esta capital en el dia de ayer, y manifestándole que contamos con su patriotismo, si necesario fuere, para que en la misma se respete la ley.

Comisión para llevar á efecto esta base. — D. Lucas Piñeiro, D. Andrés Padules, D. Ponciano Alberola, D. José Yarza y D. Joaquín Calvo.

2.^o Que se nombre una comisión para que pase á cumplimentar al Excmo. Sr. capitán general, y manifestarle nuestra gratitud por el comportamiento que tuvo el ejército en el dia de ayer, suplicándole al propio tiempo ponga en noticia del Gobierno el mérito que trajeron los Sres. jefes, oficiales y tropa de toda la guarnición, que en unión con la Milicia hicieron respetar las leyes.

Comisión.—D. José de la Cruz, D. Gregorio Valiente, D. Tomás Castellano, D. Jorge Martínez, D. Ponciano Alberola.

3.^o Que se nombre una comisión que pase á visitar á la permanente y manifestarle que los deseos de la oficialidad de la Milicia son el que todos sean iguales ante la ley; que impere esta y solo esta sin género alguno de coacción ni exigencia; que sus fallos serán acatados y respetados obrando con entera independencia; y que en este caso cuente con el apoyo de la misma oficialidad.

Comisión.—D. Mariano Navarro, D. José Mateu, Don Manuel Cereso, D. Diego Casanova y D. León Val.

4.^o y última. Que se dé un manifiesto á la Nación de lo sucedido en el dia de ayer, invitando en él á todos los españoles que á nuestro ejemplo condenen todos los actos que no llevan el sello de la ley, adoptando en él por programa Constitución de 37, Isabel II, Regencia del ilustre Duque de la Victoria hasta el dia 10 de octubre de 1844, orden, libertad verdadera y respeto á las leyes.

Comisión para la redacción del manifiesto. — D. Pascual Polo y Monge, D. Simón Jimeno y D. Juan Miguel Burriel.

Zaragoza 10 de junio de 1843, á las seis de la tarde.—Siguen las firmas.

Número 538. INTENDENCIA.

Por el Ministerio de Hacienda con fecha 14 del actual se me dice lo siguiente.

Remito á V. S. ejemplares del Manifiesto que dirige el Regente del reino á la Nación. S. A. no ha podido ser tan explícito como quisiera: se comprometerían, si hablase, cuestiones de alta política; y S. A. y el Gobierno no deben desentenderse del lugar que ocupan.

El Gefe político de Valencia ha sido asesinado; ha corrido su sangre; la han hecho derramar los enemigos del orden público contra el Gobierno legalmente constituido.

Todo se pone en juego para estraviar la opinión, para fomentar las pasiones. Tienen los directores de la anarquía el medio de presentar el combate noble y lealmente en el campo electoral, y acuden á la violencia y á la seducción.

Es preciso que este Ministerio hable á sus subalternos sin rebozo: lo que se quiere es destruir la Constitución y la libertad.

Si consiguen los perfidos su objeto, de nada habrán servido las riquezas y las vidas perdidas en diez años de lucha y guerra civil. Lo que se quiere es volver á la época de 1823 á 1833; y por último, lo que se quiere es impedir la realización de las reformas materiales de que tanto han menester los pueblos para su prosperidad, que siempre se les ofrecen, que nunca ven cumplidas y que el Gobierno se promete llevar á cabo á despecho de los que aspiran á la ruina y al envilecimiento de su patria.

Haga V. S. circular y publicar esta comunicación y el Manifiesto para conocimiento de sus subordinados, y que los pueblos se convenzan de las rectas intenciones que animan al Gobierno y á S. A., de cuya orden lo participo á V. S.

Lo que se publica para que surta los efectos que previene S. A. Orense 17 de junio de 1843.

—Andrés Rojo del Cañizal.

BOLETIN EXTRAORDINARIO

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

LUNES 19 DE JUNIO DE 1843.

ARTICULO DE OFICIO.

Número 539.

GOBIERNO POLITICO.

Por el correo extraordinario que me dirige el Excmo. señor Ministro de la Gobernacion de la Peninsula, recibo en este momento el importante documento siguiente:

GACETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

del viernes 16 de junio de 1843.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Partes recibidos en el Ministerio de la Guerra.

El general D. Juan Toledo, comandante general de la provincia de Lérida, desde Guisona, en comunicacion oficial que dirige al Gobierno con fecha 12 del actual, manifiesta que habiendo salido en persecucion de los fugitivos que se sublevaron en Lérida, les ha dado alcance, y todos ellos estan en su poder, con inclusion de D. Rafael Primo de Rivera que se titulaba comandante general.

El general Osorio desde Tarragona con fecha 11 del actual participa al comandante general de Lérida, que el general Zurbano al llegar al frente de Reus, y al ofrecer la paz á los sublevados, fue recibido á balazos; que no pudo contener el entusiasmo de las tropas que

se habian arrojado sobre los parapetos, huyendo los rebeldes á refugiarse en la villa, contra la que se rompió un vivo fuego de fusil, cañon y mortero.

El gobernador de Lérida, coronel D. Manuel Lopez de Grado, en comunicacion del 13 transcribe al Gobierno la precitada comunicacion del general Toledo, y añade lo siguiente:

"Acabo de recibir comunicacion del brigadier comandante general de la brigada auxiliar de Aragon que salió de esta plaza y se halla situado en las Borjas, en que me anuncia que la villa de Reus se halla ya en poder del general Zurbano y sus valientes tropas."

El capitán general de Cataluña en oficio del 11 da parte de haber entrado en aquella plaza las cuatro compañías del regimiento infantería de la Constitucion que se hallaban en Igualada y no quisieron adherirse al pronunciamiento. En Barcelona reinaba el mayor orden.

Lo que se publica para que sirva de satisfaccion á los fieles habitantes de esta provincia, quienes en su proverbial sensatez, patriotismo y decision en favor del orden público no dejarán de apreciar los buenos resultados que va consiguiendo la lealtad contra la rebelion, preludios ciertos de un desenlace feliz para la causa de la libertad, del Trono y de la Regencia del invicto duque de la Victoria, ilustre pacificador de la España. Orense 19 de junio de 1843. = José Becerra.

WILKINSON & CO. LTD. MANCHESTER

2018-08-25 10:10:00 AM 2018-08-25 10:10:00 AM

2000-01-25 00:00:00 00000000000000000000000000000000

—möglichen, zumindesten auf solche obige Forme der Gedächtniss- und Erinnerungsarbeit einzugehen, ist es mir nicht möglich, obwohl ich mich sehr bestrebt habe, dies zu tun.

Mr. G. L. Jackson, Sheriff of Sacramento, 1911
Said he considered the present situation as
- "nothing short of a national disgrace";
- "nothing short of a national disgrace";
- "nothing short of a national disgrace";

It is also important to note that the results of the present study are in agreement with those of previous studies which have shown that the relationship between the amount of energy consumed and the amount of energy expended is not linear (Hill et al., 1990; Hill & Iglesias, 1993). The results of the present study also support the findings of other studies which have shown that the relationship between the amount of energy consumed and the amount of energy expended is not linear (Hill et al., 1990; Hill & Iglesias, 1993).